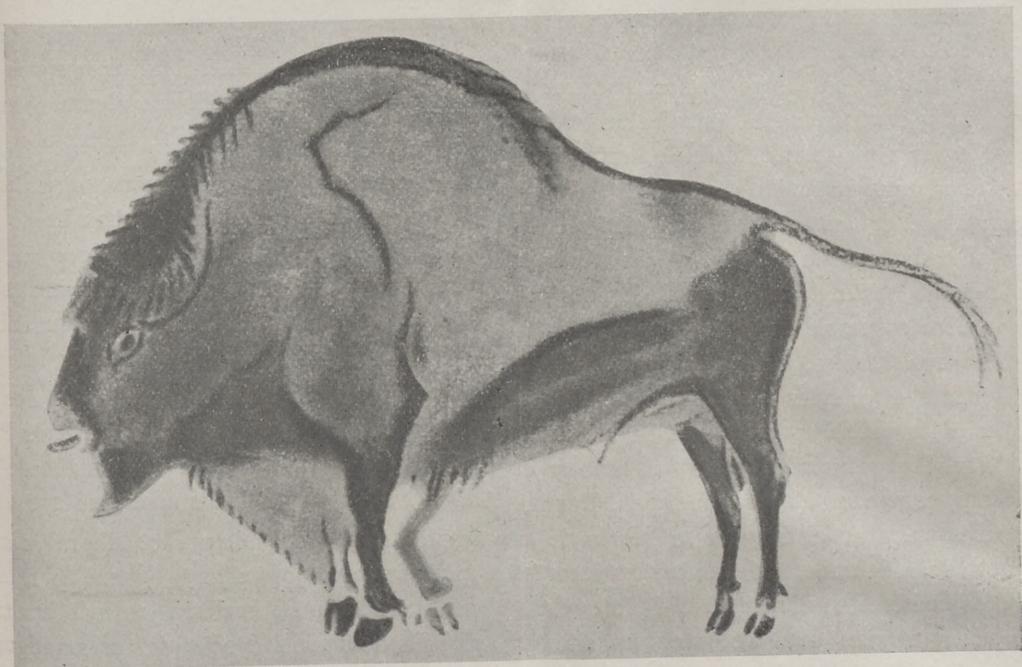


EL AMIGO DE LA INFANCIA

AÑO LX

MADRID, 30 DE JULIO DE 1933

NÚMERO 31



LA CUEVA DE ALTAMIRA

Esta cueva está situada en la provincia de Santander, a tres kilómetros de Santillana. Es una de las cuevas más interesantes del mundo y ha sido estudiada por los sabios más eminentes, especializados en prehistoria. Fué descubierta en el año 1861. Vamos a ver cómo se descubrió esta cueva. Una vez iban de caza unos cuantos hombres con sus escopetas y sus perros. Uno de estos perros, corriendo detrás de una pieza, se separó bastante de sus compañeros, y al rato volvió la cabeza y vió que se había perdi-

do; se encontraba completamente solo. No sabía qué hacer y, por fin, se metió entre unas grandes piedras por ver si encontraba a los suyos.

Los cazadores le buscaban con la ayuda de los otros perros, y de pronto oyeron unos fuertes ladridos que parece que venían del fondo de la tierra. Se acercaron y oyeron ladrar entre aquellas piedras enormes; las removieron y allí estaba el animalito en la entrada de una gran cueva. Los cazadores entraron y, como estaba bastante oscura, en-

prendieron cerillas y vieron unas pinturas preciosas. Cuando terminaron de verla dieron cuenta a las autoridades de Santander para que mandasen allí hombres sabios que estudiaran aquello. Ahora vamos a ver lo que encierra esta cueva.

Hace muchos siglos, de quince a veinte, toda Europa estaba helada, hacía un frío terrible; bajaban de las montañas grandes témpanos de hielo juntamente con la nieve, que no dejaba de caer. Así que no había muchos animales, sólo existían dos especies: el mamut y el rinoceronte, animales protegidos por espesas pieles. En los sitios más bajos había algunas manadas de caballos salvajes con la piel cubierta de cerdas, el enorme toro silvestre y el terrible bisonte. En las cuevas había leones, hienas y osos. Si en algunos tiempos hubiéramos podido visitar la cueva de Altamira, hubiéramos visto en sus alrededores grandes hogueras, y junto a ellas a los primeros habitantes de la cueva. Allí vivían refugiados contra el frío y el viento, contra las nieves y la lluvia. Por las noches cuidaban el fuego a la puerta de la cueva para defenderse de las bestias feroces. Estos hombres se alimentaban de lo que cazaban, y vivían unas veces en un sitio y otras en otro, no tenían un hogar fijo. Para

la caza empleaban trampas disimuladas en el suelo; para animales menores usaban piedras, lanzas y arcos para disparar las flechas. Algunas veces empleaban engaños y artificios para atraer a los animales; cuando venían saltaban sobre ellos y mantenían una lucha, de la que no siempre salían vivos.

En el suelo de la cueva se han hallado huesos de algunos animales: bisontes, caballos salvajes, gamos, jabalíes, lobos y zorros. También se han encontrado objetos de adorno, armas, etc; todo de piedra o hueso de animales, pero ninguno de metal.

Mas lo principal de la cueva son las magníficas pinturas y dibujos que han hecho en las paredes. Estos antiguos pintores hacían sus obras con carbón, sangre de animales u otros productos que la naturaleza les daba. Hay una infinidad de dibujos muy interesantes; pero los principales son los dos o tres bisontes de 1,45, 1,40 y 1,50 metros. Para que os hagáis una idea del tamaño de la cueva, os voy a decir sus medidas: 270 metros de largo por 9 de ancho. Ahora ya supondréis la importancia que tiene la cueva de Altamira, pues encierra los más bonitos dibujos de aquella época y los más antiguos del mundo.

P A T R I O T I S M O

Hay tres amores que son sagrados para el hombre: el amor a Dios, el amor a la familia y el amor a la Patria.

Cuando esos amores se manifiestan en el ser humano, llamamos al primero, religión; al segundo, cariño, y al tercero, patriotismo.

¿Qué es la Patria? El país que nos vio nacer, y al que denominamos, con gran

acierto, nuestra segunda madre, y por el que debes hacer cuanto esté a tu alcance para conseguir su engrandecimiento, bienestar y progreso.

No digáis que esto es un asunto que no es de tu incumbencia, y que ningún beneficio obtendrás con ello. Al contrario, trabajando en la medida de tus fuerzas por el engrandecimiento, bienestar y progreso de tu

Patria, estás trabajando, sin darte cuenta, por tu propio engrandecimiento, bienestar y progreso.

Recuerda que tú eres una parte integrante de ella y procura que tus palabras, pensamientos y acciones la honren y glorifiquen, para recibir en justa correspondencia una parte pequeña, pero muy beneficiosa de tu trabajo.

Tú en tu Patria eres como una gota diluida en un vaso de agua que parece sin importancia, y, no obstante, puede hacer mucho bien, o mucho mal, según la calidad de la gota que mezclamos con el agua. Si en un vaso lleno de agua echas una gota de tinta, ¿no ves cómo tiñes ligeramente todo el agua? En vez de tinta, vierte una gota de veneno; ¿no crees que el agua queda más o menos dañada? O bien, echa una gota de ácido, y si bebes el agua, podrás probar cómo notas un poco de acidez, y si en vez de una gota de ácido viertes una gota de almíbar, verás cómo proporciona esta sola gota algo de dulzor al agua.

Pues bien, en tu mano está la elección. Antes de hacerla piensa qué clase de gota quieres ser, y ojalá que elijas la clase última para comunicar a cuantos te rodean paz, felicidad y amor.

Empieza por ser en tu hogar un buen hijo. No hagas ni digas nada que pueda

servir de sonrojo a tus padres, o que les disguste. La Patria es la extensión del hogar, y, por consiguiente, si logras ser un buen hijo, llegarás a ser un buen ciudadano, orgullo de la nación a que perteneces.

Si quieres que tu Patria sea fuerte y próspera, empieza por serlo tú mismo. Robustece tu cuerpo y fortalece tu espíritu. Aun cuando tu labor personal sea modesta, piensa que muchas gotas de agua forman un río, y que tu trabajo personal, unido al de otros compatriotas, que como tú sienten amor hacia la tierra que les vió nacer, hará de tu Patria una nación próspera y fuerte. No con fuerza material, que de nada sirve a veces, sino con la fuerza moral y espiritual, que le proporcionen sus hijos honrados, trabajadores, inteligentes y aplicados.

Mas, sobre todo, no seas exclusivista. Ama a tu Patria, y ama a todos los hombres, aunque sean de nacionalidad distinta a la tuya. Acuérdate de que "todos somos hijos de un mismo Padre, que está en los cielos", que nos tiene preparada una Patria celestial, donde no habrá diferencias de raza, ni sociales, ni de sentimientos e ideas, y donde todos juntos entonaremos un cántico eterno al Salvador por nosotros inmortalado.

RAMÓN TAIBO SIENES..

CORRESPONDENCIA

¡Queridos niños y niñas!

Primero tengo que dar las gracias a Ave-lina Carballo, de Valladolid, por habernos mandado unas cositas tan bonitas. Que sigan otros su ejemplo. Para animar a los miedosos y para ver si se puede sacar algo

de los perezosos, he pensado ahora otra cosa nueva. En este número de julio podéis leer un artículo sobre la cueva de Altamira. Algunos de vosotros ya habrán oído nombrar esta cueva, pero otros ni siquiera. Pues de estas cosas tan interesantes existen mu-

chas en España: monumentos históricos, como catedrales, antiguos conventos, castillos, y otras cosas de la naturaleza como esta cueva, montañas, valles; hasta ahora os hemos contado casi siempre de otros países y continentes; hemos hecho viajes a China, América, Nueva Guinea, Africa, en fin, por todo el mundo, y parece que no hay nada que contar de España. Pero sí, hay que contar mucho, y casi todos vosotros vivís cerca de algún sitio de estos interesantes.

Allí, por ejemplo, los niños de Alicante nos podrían contar de los hermosos bosques de palmeras en Elche, y de lo que se hacen con las palmeras; otros, de Sevilla, podían contarnos de Itálica o de la Catedral o del Alcázar, y si nos mandasen fotografías o tarjetas bonitas de estos sitios los publicaríamos en el mismo AMIGO, junto con el artículo que nos mandasen.

En todo esto, vuestro profesor o profesora os pueden aconsejar y ayudar un poquito, y, si hemos publicado ya muchos, daremos un premio, algún libro bonito, al niño o a la niña que nos han mandado el artículo más bonito. Desde luego, vosotros tenéis que dar entonces vuestra opinión, y el que más votos tenga, éste ganará el premio.

Habrà cosas muy interesantes en otros países, pero lo primero es conocer a su patria y quererla y apreciarla, y esto no lo podemos si no la conocemos.

¡Pues ánimo y a trabajar y pensar un poquito!

VUESTRA TITA

Sección recreativa

CHISTES

Al pie de la letra:

—¿Traes el libro?

—Me se ha olvidado.

—No se dice me se, sino se me.

—Pues bien; es que no se me la lección.

* * *

—Deseaba un vocabulario español.

—¿De qué autor?

—De cualquiera, con tal que se pueda masticar bien.

* * *

Entre niños:

—Yo soy mayor que tú.

—¿Cuántos años tienes?

—Seis.

—Pues yo también tengo seis.

—Es que yo tendré siete el año que viene.

* * *

—¿Conoces a mi mujer?

—No tengo ese gusto.

—¿Gusto? Vaya, ya veo que no la conoces.

* * *

Un maestro daba a su clase una lección acerca de la caridad y preguntó a uno de los niños:

—Guillermito, si veo a un muchacho pegándole a un pobre burro, y evito que lo haga, ¿qué virtud estaré mostrando?

Guillermito contestó prontamente:

—Amor fraternal.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: *Por un año:* En España y Repúblicas Americanas, ptas. 3,00

(25 centavos oro); en los demás países, ptas. 4,50

Librería Nacional y Extranjera, Caballero de Gracia 60, Madrid.